

## "PUBLISH OR PERISH"

**P**ublica o muere. Esta frase, aunque no deja de ser un tópico, sigue siendo usada como “*leitmotiv*” por muchos investigadores y académicos. Hace referencia a la necesidad impetuosa por publicar en el entorno académico o dejar de ser relevante como investigador en caso contrario. Tradicionalmente, esta necesidad emanaba de la importancia de diseminar y compartir el conocimiento con el resto de la sociedad. Sin embargo, en los últimos años, el uso de la publicación como medio de evaluación del personal investigador y de las propias universidades ha incrementado la obligación de publicar más y mejor<sup>[1]</sup>. En la mayoría de las universidades y centros de investigación, los trabajadores son sometidos a múltiples evaluaciones sobre la calidad de su investigación, basándose normalmente, en distintas métricas como pueden ser el índice de impacto o el número de citas. Estas evaluaciones son posteriormente usadas como mecanismo de decisión sobre qué investigaciones son merecedoras de financiación o qué investigadores deben promocionar.

No obstante, la investigación de calidad y su posterior divulgación es un ejercicio que requiere de tiempo y recursos. En este contexto, la presión por publicar normalmente se realiza a expensas de la reducción en innovación dado el riesgo que representa la ejecución de un trabajo innovador y creativo. Esto hace que muchos investigadores, y especialmente los más jóvenes, opten por realizar investigaciones que requieran de menos tiempo o recursos hasta obtener resultados publicables. Nótese que incluso el propio proceso de revisión por pares puede poner cortapisas a la innovación al promover la limitación de riesgos para conseguir que los resultados de investigación sean aceptados y posteriormente publicados<sup>[2]</sup>.

En este contexto, el problema tiene tres vectores bien diferenciados. Por una parte, el acento en la evaluación del investigador como mera función entre el número de publicaciones y la calidad de estas. Esto limita el impacto de una investigación para que efectivamente sea innovadora y ayude, en efecto, a la sociedad en la que vivimos. Asimismo, el proceso de publicación debe mantener la diseminación del conocimiento como primer objetivo, permitiendo que los resultados de nuestros trabajos sean accesibles por el mayor número de personas. Esto es aún más notorio en la sociedad de la información en la que vivimos, donde tenemos la posibilidad de compartir el conocimiento de forma rápida y sencilla.

Las soluciones, sin duda, no son fáciles, ni rápidas. Por una parte, se requieren acuerdos en el seno de la comunidad académica que hagan hincapié en una evaluación cualitativa más que cuantitativa de los resultados de investigación<sup>[3]</sup>. Por otra parte, el proceso de revisión debe optimizarse para no requerir la ingente cantidad de recursos necesarios en su forma actual, por ejemplo, permitiéndose la publicación de versiones preliminares anteriores al propio proceso de revisión en los repositorios de las distintas editoriales. Finalmente, los investigadores deben tomar consciencia de la importancia de que, más allá de objetivos personales, su investigación afecte a la sociedad en la que se encuentra.

Si bien la mayoría de los investigadores experimentados coincidirán en que en los últimos años se han introducido cambios muy positivos en la academia, el hincapié en la publicación como motor de esta deja flecos que sin duda no podrán resolverse sin el consenso de los propios trabajadores académicos e investigadores.

**PhD. José A. Galindo**

**Doctor por la universidad de Sevilla y la universidad de Rennes**

**Investigador Juan de la cierva**

**Departamento de Lenguajes y Sistemas Informáticos**

**Universidad de Sevilla**

**Premio Nacional SISTEDES a la mejor tesis doctoral 2017 “Evolution, testing and configuration of variability intensive systems”**

### Referencia:

<sup>[1]</sup> Matthew R. McGrail, Claire M. Rickard & Rebecca Jones (2006) Publish or perish: a systematic review of interventions to increase academic publication rates, *Higher Education Research & Development*, 25:1, 19-35, DOI: 10.1080/07294360500453053

<sup>[2]</sup> De Rond, M., & Miller, A. N. (2005). Publish or Perish: Bane or Boon of Academic Life? *Journal of Management Inquiry*, 14(4), 321–329. <https://doi.org/10.1177/1056492605276850>

<sup>[3]</sup> <https://sfdora.org/read/>